

14

Noviembre 2024
CP-2024-14

**INSTRUCCIONES GENERALES
PARA TODAS LAS PARTES**



UAB
Universitat
Autònoma
de Barcelona

Políticas contra la segregación residencial de la inmigración en Dinamarca

I. Blanco-Fillola

C. Durá

Open Access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution-NonCommercial- NoDerivatives License (CC BY-NC-ND 4.0).

All Cases are available at:

<https://ddd.uab.cat/> - <https://igop.uab.cat>

How to quote this case.

Blanco-Fillola, Ismael & Durá, Clàudia (2024). Políticas contra la segregación residencial de la inmigración en Dinamarca. Case Program Series Ref. CP-2024-14.

This is an Open Access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives License (CC BY-NC-ND 4.0) which permits noncommercial re-use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited, and is not altered, transformed, or built upon in any way.

Authors

I. Blanco / C. Durá (UAB)

UAB

**Universitat
Autònoma
de Barcelona**

Facultat de

**Ciències
Polítiques
i de Sociologia**



IGOP
Institut de
Govern i
Polítiques
Públiques

CONTENT

El caso	4
El contexto: segregación urbana y políticas anti-gueto en Dinamarca.....	4
Medidas.....	6
Debate	8

El caso

El contexto: segregación urbana y políticas anti-gueto en Dinamarca

Con una población de 5,8 millones de habitantes, Dinamarca es una de las economías más potentes del mundo: su PIB per cápita se sitúa en séptimo lugar a nivel mundial, su Índice de Desarrollo Humano, de 0,94 sobre 1, es el décimo más alto y, con un coeficiente de Gini de 0,26 sobre 1, se trata además del octavo país más igualitario de Europa. Esto no significa, por supuesto, que las desigualdades no sean significativas. De especial relevancia son aquellas relacionadas con el origen de la población. El 11% de los habitantes del país son inmigrantes o descendientes directos. Entre ellos, el 58% son de origen "no occidental", que según la categorización oficial danesa, es cualquier persona que no provenga de la Unión Europea ni de alguno de los siguientes países: Australia, Canadá, Estados Unidos, Reino Unido, Noruega, Nueva Zelanda y Suiza. Los inmigrantes y sus descendientes tienden a concentrarse en determinadas áreas urbanas marcadas no sólo por la diversidad de origen de sus residentes, sino también por la concentración de diferentes indicadores de vulnerabilidad social (altos niveles de desempleo, bajos ingresos, bajos niveles educativos, mayores niveles de criminalidad...). Se trata de las mismas áreas urbanas donde se concentra la mayor parte del parque de vivienda pública. Rasmus Hoffmann Birk, profesor del Departamento de Comunicación y Psicología de la Universidad de Aalborg, señala que la segregación de las minorías étnicas en determinados barrios es en realidad una tendencia que se observa en toda Europa, y que responde a factores como la discriminación, los bajos ingresos, y la existencia de redes sociales previas. En el caso de Dinamarca, uno de los países con un Estado del Bienestar más avanzado del mundo, este fenómeno guarda relación también con el peso de la vivienda pública y su concentración territorial en ciertos barrios de las periferias urbanas. Como señala el profesor Birk:

*"A partir de los años 50, se construyó una gran cantidad (de viviendas públicas), destinadas a la población en general y a proporcionar un hogar para todos. Algunas de estas zonas acabaron estando menos pobladas que otras, por lo que los ayuntamientos derivaban a ellas a quienes carecían de casa por distintos problemas sociales. Esto significó que los desempleados se convirtieran, con el tiempo, en los principales residentes de algunas de estas áreas. A partir de los años 70 y 80, esto también ocurrió con los inmigrantes en Dinamarca, donde las viviendas públicas solían ser una forma fácil y accesible de encontrar un hogar. Desde los años 80, se han producido estos procesos de segregación en los que tanto las minorías étnicas como las personas con diversos tipos de problemas sociales acabaron viviendo en los mismos lugares"*¹.

Aun siendo un país muy liberal y progresista en términos sociales y políticos, Dinamarca se ha caracterizado por tener una postura especialmente restrictiva con la inmigración. La población nativa, muy homogénea y con unos altos estándares de vida, teme un retroceso en sus condiciones sociales privilegiadas a causa del aumento de población inmigrada. Los datos y las imágenes frecuentemente estereotipadas que se construyen sobre los barrios en los que se concentra la población extranjera o de origen extranjero alimentan la percepción de amenaza y ocupan un papel importante en el debate político desde los años 90. *"Los guetos han estado en la agenda danesa desde principios de los años 90, cuando varios alcaldes de Copenhague se quejaron del número de inmigrantes y refugiados en sus municipios"*, explica Pernille Tanggaard Andersen, profesora de sociología de la salud de la Universidad del Sur de Dinamarca. *"Se empezó a hablar todavía más del tema después del discurso de año nuevo del entonces primer ministro Anders Fogh Rasmussen en 2004, en el que dijo: 'Muchos años de política exterior fallida han creado guetos de inmigrantes, donde los hombres están desempleados, las mujeres están aisladas y las familias sólo hablan la lengua de su país de origen (...). Las formaciones de guetos conducen a la violencia, la delincuencia y al enfrentamiento'"*².

Las políticas "anti-gueto" tienen algunos antecedentes en la historia política contemporánea

¹ <https://www.infobae.com/america/mundo/2021/04/04/el-controversial-proyecto-anti-guetos-de-dinamarca-que-pone-un-tope-del-30-por-barrio-a-vecinos-no-occidentales/>

² Op.cit.

danesa. En 1986 fue aprobada la llamada “ley de dispersión” geográfica de los refugiados. En 1998 La Ley de Integración trasladó a los municipios la responsabilidad de encontrar viviendas para los refugiados y organizar distintos programas para assimilar a los refugiados en la sociedad. La Ley “Un cambio para todos” aprobada en mayo de 2005 otorgó a los municipios el derecho a denegar viviendas a los solicitantes en listas de espera de vivienda que hubiesen recibido ayudas sociales durante 6 meses o más, con el propósito de disminuir la presencia de poblaciones migrantes desempleadas en los barrios de vivienda pública, lo que terminó perjudicando a los inmigrantes de bajos recursos, que se veían obligados a vivir en áreas más caras independientemente de sus ingresos.

Fue en marzo de 2018 cuando el gobierno de coalición conservador liderado por el primer ministro Lars Lokke Rasmussen, del Partido Liberal, anunció un ambicioso plan para “eliminar los guetos” para 2030, un plan compuesto por distintas medidas legislativas que incluían el derribo de viviendas públicas y nuevas promociones de vivienda privada en los barrios más problemáticos, la formación de la infancia en el idioma y los valores daneses, y hasta un endurecimiento de las penas por delitos comunes entre los habitantes de este tipo de barrios. Los medios daneses se refirieron a este programa como “el más grande experimento social de este siglo”. Su objetivo: poner fin a las “sociedades paralelas” que se desarrollan en el seno de los barrios donde se concentran buena parte de los más de 500.000 inmigrantes ‘no occidentales’ del país – en su mayoría procedentes de Turquía, Siria, Irak, Líbano, Pakistán y Somalia. Barrios donde, según los impulsores del programa, la “danesidad” se ve amenazada por la prevalencia de otros idiomas y tradiciones culturales. *“Deberíamos poder reconocer a nuestro país. A veces paso por lugares y no reconozco lo que estoy viendo”*, afirmó el primer ministro Lars Lokke Rasmussen al anunciar el impulso del programa.

El cambio de gobierno que se produjo a mediados de 2019 confirmó que las políticas restrictivas frente a la inmigración no son patrimonio de las fuerzas conservadoras, sino más bien una política de Estado en la que coinciden partidos de signo

político diverso. La coalición de centroderecha liderada por Lars Lokke Rasmussen, que incluía al radicalizado Partido Popular Danés, cedió el poder frente a una coalición de centroizquierda liderada por los socialdemócratas de Mette Frederiksen, que se convertiría en la primera ministra más joven del país. Su programa giraba hacia la izquierda en los asuntos económicos, pero mantenía y hasta acentuaba las posturas conservadoras en materia migratoria, con propuestas de devoluciones masivas de migrantes y restricción de derechos que, según los análisis electorales, contribuyeron decisivamente al aumento de su apoyo electoral. Según Kristina Bakkaer, politóloga de la Universidad de Aarhus, *“los socialdemócratas se han movido en una dirección mucho más restrictiva en los últimos años. Además, estas políticas de inmigración se han normalizado tanto en la última década que ya no es un área donde los políticos puedan competir”*³.

El único giro que se produjo en la “política anti-guetos” del nuevo gobierno fue discursivo: Frederiksen consideraba que debía dejar de hablarse de guetos, por ser un concepto que estigmatiza a sus habitantes. Aún dando por cierto que la concentración territorial de *“demasiados extranjeros no occidentales aumenta el riesgo de que surjan sociedades paralelas religiosas y culturales”*, el nuevo ministro del Interior, Kaare Dybvad Bek, añadió que el término “gueto”, utilizado para designar barrios desfavorecidos, desaparecería de la nueva legislación. También el ministro de vivienda Kaare Dybvad reivindicó que era el momento de dejar de utilizar la palabra “gueto” para referirse a las áreas residenciales vulnerables: *“Cuando uno ha estado en esos lugares y ha visto cómo la gente se esfuerza por salir adelante, es evidente que el uso de esa palabra negativa les afecta. Y como ministro, no quiero estigmatizarlos”*, expresó⁴. Las organizaciones sociales recibieron positivamente este giro discursivo, criticado en cambio por la portavoz de inmigración del Partido Popular Danés, Pia Kjøersgaard, quien consideró el cambio en el lenguaje como una forma de evitar los conflictos: *“Gueto se ha convertido en una palabra común, ¿por qué no podemos seguir usándola?”*, reflexionó⁵. Pero los planes para modificar profundamente la fisonomía de estos barrios se aceleraron con la aprobación de una nueva legislación aún más férrea y discutida, que

3 Op.cit.

4 <https://www.dr.dk/nyheder/politik/ny-boligminister-vil-undga-ordet-ghetto>

5 Op.cit.

entre otros objetivos planteaba el establecimiento, en un plazo de diez años, de un tope de un 30% por barrio a la población migrante “no occidental” y otro de un 40% de vivienda pública. El propio ministro de Interior, Kaare Dybvad Bek, asumía abiertamente que la concentración de *“demasiados extranjeros no occidentales en una misma área aumentan el riesgo de que surjan sociedades paralelas religiosas y culturales”* ⁶.

Movimientos sociales y vecinales, organizaciones en defensa de los derechos humanos como SOS Racismo Dinamarca y académicos de universidades danesas han denunciado por foros diversos lo que consideran una política discriminatoria cuyo resultado creen que va a ser una mayor exclusión y segregación de grupos que ya están socialmente marginados. Un grupo de residentes obligado a desalojar sus hogares en Mjølnerparken, un barrio de Copenhague catalogado por el Gobierno danés como un “gueto duro”, se querelló contra el Ministerio del Interior y Vivienda de Dinamarca por la aplicación de la política de derribos de viviendas públicas, argumentando que el uso del criterio de la “población no occidental” para delimitar las áreas de intervención resultaba discriminatorio. El Tribunal Superior del Este de Dinamarca decidió que fuera el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE) el que decidiera si los criterios previstos en la legislación de la conocida como “ley antigueto” discriminan a los habitantes del barrio de Mjølnerparken por su origen étnico. Junto con el Instituto Danés de Derechos Humanos y dos expertos en derechos humanos designados por la ONU, los vecinos piden que el TJUE falle a su favor apelando a la Directiva de Igualdad Racial de la Unión Europea. Algunos vecinos han conseguido paralizar sus desahucios hasta que se dicte sentencia, pero muchos otros siguen recibiendo cartas para ser desalojados. Eddie Khawaja, abogado de los residentes, dijo que los demandantes se sentían estigmatizados: *“Se sienten ofendidos por el hecho de que en el discurso cotidiano, en la legislación, en todas las propuestas políticas que*

rodean a este asunto, se hayan referido a ellos como residentes de zonas gueto”. Khawaja cree que la paralización de los desahucios “podría ser uno de los resultados” que se consigan a largo plazo, pero lo primero es conseguir que el TJUE determine que “los criterios de la legislación constituyen un principio de discriminación por origen étnico” ⁷. Una vez que el TJUE haya llegado a una conclusión, el caso volverá al tribunal danés, que decidirá cómo aplicar la sentencia ⁸. La politóloga Kristina Bakkaer considera que *“el Gobierno solo dará un paso hacia atrás con esta legislación si recibe presión internacional”*, y añade: *“No veo que la presión para cambiar estas medidas vaya a venir de la comunidad política danesa”*, donde la mayoría de los partidos siguen apoyando el plan para terminar con las ‘sociedades paralelas’.

Medidas

El conjunto de medidas legislativas contra las ‘sociedades paralelas’ activado en primera instancia por el primer ministro conservador L.L. Rasmussend y reformulado posteriormente por la primera ministra Mette Frederiksen responde al objetivo general de evitar la concentración territorial de inmigrantes ‘no occidentales’ en barrios donde se considera que se desarrollan ‘comunidades cerradas’, en las que supuestamente se reproducen sistemas de valores diferentes a los dominantes del país. Se trata, en definitiva, de promover la diversidad social interna en estos barrios y la interacción entre personas ‘no occidentales’ y personas ‘occidentales’ con el fin de fomentar la integración social y las oportunidades sociales para todos.

La implementación de este paquete de medidas pasa, en primer lugar, por la delimitación de las áreas de intervención. Así, la clasificación oficial define como ‘guetos’ ⁹ cualquier barrio de más

⁶ <https://www.theguardian.com/world/2021/mar/17/denmark-plans-to-limit-non-western-residents-in-disadvantaged-areas>

⁷ <https://www.lavanguardia.com/internacional/20221114/8602771/ley-anti-guetos-danesa-desahuciado-vecinos-occidentales-juicio.html>

⁸ <https://www.lanacion.com.ar/agencias/dinamarca-se-enfrenta-a-preguntas-del-tjue-sobre-su-politica-de-vivienda-y-racismo-nid30092024/>

⁹ Por lo que respecta a la categorización de los barrios, hasta 2020, la legislación diferenciaba entre 3 categorías (zonas residenciales vulnerables, guetos y guetos duros). En 2021, se elimina la palabra gueto y se introduce una nueva clasificación que distingue entre las llamadas ‘zonas de prevención’, ‘zonas residenciales vulnerables’, ‘sociedades

de mil habitantes en los que más del 50% de sus residentes sean 'no occidentales' (para lo que se considera el lugar de nacimiento propio o de los progenitores) además de cumplir al menos dos de estos otros cuatro requisitos: que más del 40% de los residentes esté desempleado; que más del 60% de los que tienen entre 39 y 50 años carezcan de título secundario; que el promedio de ingresos sea un 55% más bajo que el de la región; y que la tasa de criminalidad sea tres veces más alta que la media nacional.

La lista de barrios que entran dentro de esta categoría se actualiza en diciembre de cada año desde 2010 e incluye alrededor de 20 áreas, como el ya citado Mjølnerparken, un complejo de viviendas sociales ubicado en el distrito de Nørrebro, en Copenhague. Allí viven unas 2.500 personas y más del 90% son no occidentales. Muchas de ellas son musulmanas, lo que hace que el contraste cultural incluso más visible, sobre todo por el uso del velo por parte de las mujeres. El uso del criterio 'no occidental', en cualquier caso, es particularmente problemático, ya que la legislación se centra sólo en los no nacidos en Dinamarca y los nacidos en el país con padres no daneses (dos categorías entre las que no se establece ninguna diferenciación), lo que conlleva que un barrio con problemas similares pero habitado mayoritariamente por daneses de tercera generación, por ejemplo, no entre dentro de la categoría de un área prioritaria de intervención.

Las medidas de la política antigueto son de orden diverso y entre las más destacadas cabe mencionar las siguientes:

- La imposición de 25 horas semanales de formación para los niños y niñas 'no occidentales' en lengua y valores daneses. La formación de este tipo sólo es obligatoria para descendientes de familias que residen en estos barrios, las cuales podrían perder los pagos de prestaciones por hijos si incumplen la matriculación en estos cursos.

- La imposición de penas el doble de severas para delitos comunes como el vandalismo o el robo cuando ocurran dentro de los límites de estos barrios, en comparación con fuera de ellos. Para los delitos que ya tienen penas altas, el castigo se incrementa en un tercio. Si un delito normalmente se castiga con una multa, se podrá imponer prisión si ocurre dentro de uno de estos barrios. Se prevé, incluso, la posibilidad del castigo colectivo, vía desahucio, de familias enteras si uno de sus miembros comete un acto criminal. Los planes también prevén el despliegue de más policías en las calles de las áreas con mayor presión ^{10,11}.
- La reducción de beneficios sociales. Los inmigrantes que se establecen en Dinamarca pueden recibir beneficios sociales generosos y con pocas condiciones. Sin embargo, una de las nuevas leyes establece que los inmigrantes que viven dentro de los límites de los guetos deberían recibir beneficios más bajos, haciendo así que sea "*menos atractivo económicamente*" vivir en áreas de gueto ¹².
- La demolición de edificios en las áreas más problemáticas, donde, dicen los planes, "*los desafíos de sociedades paralelas, delincuencia e inseguridad son tan grandes que es práctico y económico [demoler] el área del gueto y comenzar de nuevo.*" ¹³ El gobierno ha destinado más de 1.800 millones de dólares para la demolición o conversión de áreas de gueto hasta 2026, estableciendo como doble objetivo: 1) que la vivienda pública no supere en ningún caso el 40% del total del parque de vivienda y 2) que la población no occidental no supere el 30% de los residentes. Como la mayoría de los barrios superan holgadamente el límite del 40% de vivienda pública, la intención del gobierno es ir vaciando progresivamente muchas de las unidades para convertirlas en proyectos privados o cooperativos. Algunos edificios son remodelados, mientras que otros son derribados, y en todo caso el objetivo es que inversionistas privados puedan construir nuevos tipos de

paralelas' (anteriormente, guetos), y 'zonas de transformación' (los anteriores 'guetos duros'). Se trata de categorías que permiten distinguir entre tipos de medidas según el área de intervención.

10 <https://time.com/5328347/denmark-ghettos-policies/>

11 <https://www.theguardian.com/world/2020/mar/11/how-denmarks-ghetto-list-is-ripping-apart-migrant-communities>

12 <https://time.com/5328347/denmark-ghettos-policies/>

13 <https://www.theguardian.com/world/2020/mar/11/how-denmarks-ghetto-list-is-ripping-apart-migrant-communities>

viviendas en las áreas en dificultad para atraer un nuevo perfil de residentes. En todo el país hay 4.000 viviendas sociales afectadas por el plan que tendrán que ser vaciadas o derrumbadas antes del año 2030. Al menos 430 de ellas ya han desaparecido ¹⁴ y 2.500 familias ya han sido desplazadas de su lugar de residencia. A los inquilinos se les ofrece un alojamiento alternativo, pero sin control sobre su ubicación, calidad o costo. Aquellos que se nieguen pueden ser desalojados.

Debate

Una de las preocupaciones fundamentales que motivan la existencia de esta política es la tendencia a la segregación residencial de la población más vulnerable, particularmente la población inmigrada de países del sur y sus descendientes, que se concentran en determinados barrios donde se perpetúan y se agudizan las dinámicas de vulnerabilidad y exclusión social. Según Per Mouritsen, profesor del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Aarhus, este proceso *“es en gran medida el resultado de la segregación social normal que produce el mercado de la vivienda: los pobres van a vivir donde pueden, que es donde otros menos pobres ya no desean vivir. Los más pobres son los recién llegados, los desocupados y los dependientes. Las viviendas de los guetos son exclusivamente viviendas públicas de alquiler subvencionado. El Gobierno se preocupa por estas zonas, porque cree, con razón, que los problemas sociales, sobre todo de los jóvenes, pueden perpetuarse en lugares con presiones negativas de los padres y peores oportunidades”* ¹⁵.

Así, una de las justificaciones oficiales principales de esta política es que, al reducir la segregación residencial de la población más vulnerable y

promover la mixtura social se promoverá la igualdad de oportunidades. *“El objetivo”*, según el ministro de Transporte y Vivienda de Dinamarca, *“es brindar a cada niño en Dinamarca las mismas oportunidades de vida, independientemente del barrio en el que crezcan o del origen de sus padres; esto significa que deben estar expuestos a las normas culturales de la sociedad en general y no crecer en comunidades cerradas y aisladas”* ¹⁶.

Un joven estudiante de Tingjerg advierte, en cambio, que este tipo de políticas, más que generar mixtura social, pueden incrementar la segregación social de los grupos objeto de las mismas: *“Si creas nuevas leyes que se sólo se apliquen sobre una parte de la sociedad, entonces puedes seguir añadiendo más y más cláusulas sobre ellos. Se creará esa sociedad paralela a la que le tienen tanto miedo, y la habrán hecho ellos mismos”* ¹⁷. Algunos académicos sustentan esta hipótesis: La investigadora en la Universidad de Aalborg Marie Stender, que ha estudiado en profundidad las zonas afectadas y ha hablado con centenares de sus vecinos, constata que *“muchos residentes están muy enfadados y sienten que no son bienvenidos en la sociedad danesa”*, ya que, según la experta, *“una cosa son las tasas de desempleo y educación en un barrio, estas pueden cambiar con el tiempo, pero el origen étnico no es algo que la gente pueda hacer nada para cambiarlo”*. Así, aún siendo muy temprano para analizar si el plan está cumpliendo sus objetivos, considera que este puede llegar a aumentar la segregación en vez de disminuirla. *“Lo que puede provocar es que se empuje el estigma y los problemas sociales a otros barrios mucho más alejados del centro de las ciudades”*, afirma ¹⁸.

Los efectos de la mezcla social en la mejora de los indicadores sociales de los barrios pueden ser espurios o incluso negativos en según qué casos. *“Una afluencia de personas más adineradas es un falso remedio”*, dice Marie Northrup, una activista vecinal: *“la idea es que mezclar personas más ricas*

¹⁴ https://www.elconfidencial.com/mundo/2023-11-20/el-plan-danes-para-separar-a-los-migrantes_3776423/

¹⁵ <https://www.infobae.com/america/mundo/2021/04/04/el-controversial-proyecto-anti-guetos-de-dinamarca-que-pone-un-tope-del-30-por-barrio-a-vecinos-no-occidentales/>

¹⁶ <https://www.theguardian.com/world/2020/mar/11/how-denmarks-ghetto-list-is-ripping-apart-migrant-communities>

¹⁷ <https://www.infobae.com/america/mundo/2021/04/04/el-controversial-proyecto-anti-guetos-de-dinamarca-que-pone-un-tope-del-30-por-barrio-a-vecinos-no-occidentales/>

¹⁸ https://www.elconfidencial.com/mundo/2023-11-20/el-plan-danes-para-separar-a-los-migrantes_3776423/

aquí hará que, mágicamente, disminuya el crimen, pero la verdad es que hay áreas de Nørrebro [una zona de moda cercana a Mjølnerparken] a las que se han mudado muchas personas con más recursos y que tienen tasas de criminalidad más altas." El mismo caso de Nørrebro es un ejemplo de lo que algunos consideran uno de los grandes riesgos de esta política, la gentrificación: residentes de Mjølnerparken señalan el creciente atractivo de la vecina área de Nørrebro y argumentan que desalojar a los inquilinos de viviendas públicas es simplemente una forma de que la asociación de vivienda reconfigure la zona para la gentrificación ¹⁹.

A su vez, algunos advierten que el desalojo forzado de los residentes puede romper tejidos sociales y comunitarios y los priva de recursos que sólo se encuentran en relaciones vecinales, familiares y de amistad que se establecen en los propios barrios. Hans Skifter Andersen, professor del Danish Building Research Institute explica que en una encuesta reciente han detectado que *"un tercio de los encuestados afirmó que lo que realmente querían era vivir cerca de amigos y familiares por razones prácticas y emocionales; esta proximidad era mucho más fácil de lograr en las áreas más desfavorecidas, porque los alquileres y las listas de espera para la vivienda era notablemente menores"*

²⁰ Majken Felle es profesora de Educación Primaria y se trasladó hace ocho años a Mjølnerparken. Sin embargo, hace dos años también recibió la notificación de desalojamiento. Felle afirma que *"me encantaba vivir en el barrio y siempre me he sentido segura"*, y añade: *"Soy una mujer soltera, no soy musulmana, vivo mi vida como quiero, y todo el mundo siempre ha sido amable conmigo"*. Los vecinos como ella destacan que en el barrio todos se conocían y podían confiar entre ellos, un sentimiento de comunidad que, dicen, no ocurre en otros sitios de la ciudad. *"Han pintado la imagen de que éramos un barrio aislado y monocultural, pero la verdad es que estamos cerca del centro de la ciudad y es un barrio abierto lleno de familia; no somos para nada una sociedad paralela o un gueto"*, explica Felle ²¹.

El asunto ha suscitado una fuerte polémica en el espectro político de la izquierda. Para el diputado socialdemócrata Peter Hummelgaard, la línea dura en materia de inmigración es un regreso a las raíces del partido y permite a la socialdemocracia volver a conectar con las preocupaciones de su electorado de clase trabajadora, que durante un tiempo abandonaron a los socialdemócratas para votar al Partido Popular Danés: *"Nos hemos puesto del lado de muchos de los votantes a quienes representamos y de los que nos habíamos alejado en los últimos 25 años"*. El diputado cuenta el caso de Tårnby, la zona obrera que representa, cerca del aeropuerto de Copenhague: *"Las reacciones de la gente en la calle son abrumadoras, es una de las zonas donde se han sentido las consecuencias de una inmigración mal gestionada, y también donde se ha visto a personas de clase trabajadora abandonar el partido socialdemócrata; pero ahora están regresando"*, sentencia ²².

"La fuerza motriz de todo esto es el populismo antiinmigrante, introducido por Partido Popular Danés la década de 1990", sostiene el sociólogo John Andersen, profesor del Departamento de Personas y Tecnología de la Universidad de Roskilde. *"El apoyo electoral a esta fuerza creció y algunos de los partidos mayoritarios, incluido el Socialdemócrata, adoptaron en parte la retórica antimusulmana y antiinmigrante. Entonces, los guetos pasaron a ser vistos como epicentros de la no integración. Pero creo que el plan no se aplicará en su totalidad debido a la creciente resistencia de los movimientos locales de base, de las Naciones Unidas y de organismos de derechos humanos, y porque será demasiado caro. La batalla acaba de comenzar"* ²³.

¹⁹ op.cit

²⁰ op.cit

²¹ op.cit

²² https://www.eldiario.es/internacional/theguardian/mette-frederiksen-socialdemocrata-migratorias-dinamarca_1_1544549.html

²³ <https://www.infobae.com/america/mundo/2021/04/04/el-controversial-proyecto-anti-guetos-de-dinamarca-que-pone-un-tope-del-30-por-barrio-a-vecinos-no-occidentales/>

14

Noviembre 2024
CP-2024-14

Políticas contra la segregación residencial de la inmigración en Dinamarca

I. Blanco-Fillola

C. Durá

Open Access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution-NonCommercial- NoDerivatives License (CC BY-NC-ND 4.0).

All Cases are available at:

<https://ddd.uab.cat/> - <https://igop.uab.cat>



UAB
Universitat
Autònoma
de Barcelona